



ALCALDÍA MAYOR
DE BOGOTÁ D.C.



BOGOTÁ D.C., MAYO DE 2010, NÚMERO 65

PUBLICACIÓN GRATUITA DE LA SECRETARÍA DE CULTURA, RECREACIÓN Y DEPORTE



Alcalde Mayor de Bogotá, D.C., Samuel Moreno Rojas - Secretaria de Cultura, Recreación y Deporte, Catalina Ramírez Vallejo

Se inaugura el gran Centro Cultural Julio Mario Santo Domingo



EL cuatro de junio se abre al público el Centro Cultural Biblioteca Pública Julio Mario Santo Domingo, que tendrá la biblioteca más grande de Latinoamérica y una de las mejores salas de conciertos.

Gracias a la donación de 36 mil millones de pesos de parte de Julio Mario Santo Domingo, y a la cesión de 5.5 hectáreas por parte de la Alcaldía Mayor de Bogotá, desde el cuatro de junio Bogotá contará con la cuarta megabiblioteca de la ciudad.

Se trata del Centro Cultural que lleva el nombre de su donante, y que se encuentra situado en el Parque Zonal San José de Bavaria, en la calle 170 entre carreras 59 y 64. Más de un millón de habitantes —una cuarta parte de los

cuales es población escolar—, de las localidades de Suba y Usaquén, se beneficiarán de un complejo de 23 mil metros cuadrados, que incluye no sólo la biblioteca sino un teatro para conciertos y festivales de teatro, con capacidad para 1.300 personas. Además dispone de un teatro estudio con capacidad para 300 personas y una sala de exposiciones para montajes de pintura, escultura y otras instalaciones artísticas.

La biblioteca cuenta con más de 600 puestos de lectura individual, aparte de cubículos de lectura para dos o más personas y una sala de trabajo para grupos de 20 personas, lo mismo

que salas de Internet, ludotecas, sonotecas y *bebitecas*, para estimulación temprana de los niños.

Pero no sólo habrá ladrillos dedicados a la noble tarea de la música y las letras. El Centro Cultural está rodeado de un gran parque con un área de 5.5 hectáreas, con amplios andenes, senderos peatonales y juegos infantiles.

Ambas obras, el centro y el parque, fueron diseñados con el máximo cuidado por el arquitecto Daniel Bermúdez, quien estuvo atento a todos los pormenores de la obra. «Hasta la ubicación de la cafetería se pensó en detalle, para que no se filtren olores o ruidos.

Toda la estructura tendrá materiales austeros pero duraderos», señala el arquitecto encargado del diseño.

La tecnología también forma parte del alma de este centro cultural. No faltarán las más avanzadas herramientas multimedia, como tableros interactivos en las dos Aulas Múltiples y Salas de Capacitación, además de equipos de video-conferencia, puntos para la reproducción de video, compatibles con tecnología Blue Ray, red de Wi-Fi y *software* Jaws de lectura de pantalla; máquinas inteligentes de lectura de los volúmenes e impresoras braille para las personas con discapacidad visual y auditiva.

TEATRO PRINCIPAL DEL CENTRO CULTURAL BIBLIOTECA PÚBLICA JULIO MARIO SANTO DOMINGO, CON CAPACIDAD PARA 1.300 PERSONAS.



PERSPECTIVA DIGITAL: ESTUDIO BIS S.A.S.

Editorial

Una megabiblioteca
Por Catalina Ramírez Vallejo
Página 2

Localidades

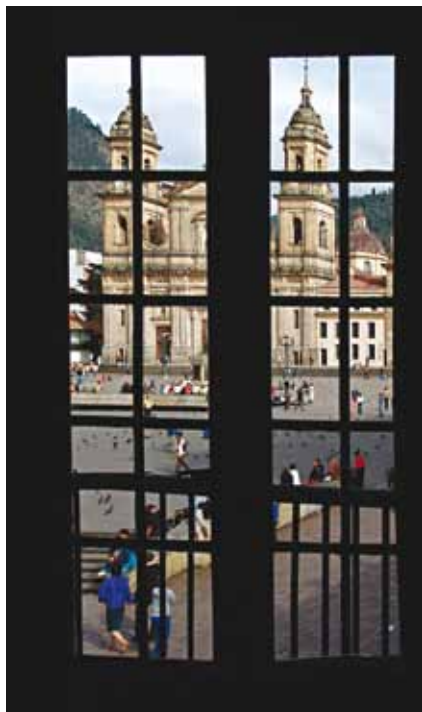
La otra Suba
Por Otty Patiño
Página 3

Bibliotecas

Julio Mario Santo Domingo
regala la más grande
Páginas 4 y 5

Perfil

Julio Mario Santo Domingo
Por Guillermo Angulo
Magazín, página 1



MASDEVALLIA COCCINEA, ORQUÍDEA COLOMBIANA POPULARMENTE LLAMADA BANDERA.



ISSN 1794-7804

Directora general
Catalina Ramírez Vallejo

Director
Guillermo Angulo

Diseño y diagramación
Mariela Agudelo Piedrahita

Consejo editorial
Catalina Ramírez Vallejo
Guillermo Angulo, Jaime Hurtado
Mariela Agudelo Piedrahita
Adriana Padilla Leal, Hugo Sierra
Otty Patiño, Germán Izquierdo Manrique
Rafael Caro Suárez

Redactores
Germán Izquierdo Manrique
Rafael Caro

Colaboradores
Otty Patiño, Germán Hernández
Margarita María Mora Medina
Fredy Ávila, Guillermo Angulo
Juan Gustavo Cobo Borda
Alejandro Arciniegas Alzate
Juan Gossain y Francisco de Quevedo y Villegas

De los artículos firmados son responsables sus autores

Agenda
Rafael Caro Suárez

Dirección y Redacción
Carrera 8 N° 9-83
Tel. 3274850
ext. 543

Página Internet
Felipe Castillo
<http://www.ciudadviva.gov.co>
(donde se puede leer el contenido de Ciudad Viva)

Preprensa e impresión: Cargraphics

Cartas del lector: cartasciudadviva@gmail.com

EDITORIAL

Centro Cultural Biblioteca Pública Julio Mario Santo Domingo

Centro de conocimiento más grande de Latinoamérica

¿Qué es una biblioteca? Según la más breve definición, es el lugar donde se guardan los libros. Sí, pero es mucho más. Basta con visitar cualquiera de las bibliotecas públicas de Bogotá para darse cuenta de que la anterior definición se queda corta. Al recorrer El Tintal, la Virgilio Barco o El Tunal, por nombrar las bibliotecas más grandes, y ver a niños y niñas correr por los amplios corredores, a un pensionado viendo una película, o a un grupo de estudiantes leyendo abortos junto a un ventanal, queda claro que para muchos habitantes de la ciudad la biblioteca, su biblioteca, es el lugar más acogedor del mundo.

Desde el cuatro de junio, Bogotá contará con la biblioteca más grande de Latinoamérica: el Centro Cultural y Biblioteca Pública Julio Mario Santo Domingo. Ubicado en el Parque Zonal San José de Bavaria (calle 170 entre carreras 59 y 64), el nuevo centro, cuya construcción se inició a comienzos de 2007, tiene capacidad para atender a 1,3 millones de ciudadanos. Su inauguración abre un nuevo espacio para el desarrollo de la educación y la cultura en la capital.

No hay duda de que las megabibliotecas han renovado a la ciudad y la han puesto a la vanguardia en centros de conocimiento. No sólo han ayudado a mejorar los índices de lectura, sino que han contribuido a que todo su entorno se transforme, sobre todo su entorno humano, el más importante. Quienes viven cerca de alguna biblioteca han construido estrechos vínculos con ella. Ocurre en El Tintal, por ejemplo, en donde los niños pasan días en la biblioteca: toda la tarde cuando llegan del colegio, y los sábados desde que abren hasta que cierran.

Estamos seguros de que con la Biblioteca Julio Mario Santo Domingo ocurrirá lo mismo, ya que está ubicada en una zona que ha tenido un gran

crecimiento demográfico, que agrupa varios estratos y que necesitaba un centro cultural que llenara sus necesidades. Con este proyecto se beneficiarán, entre otros, 40 colegios de la localidad de Suba, lo mismo que varios hogares geriátricos e instituciones de educación superior.

Al ver el resultado de este proyecto, una donación a la ciudad del empresario Julio Mario Santo Domingo y que hemos construido en conjunto la Alcaldía Mayor de Bogotá y varias entidades de la Administración Distrital, podemos estar seguros de que estamos entregando una obra perdurable que va a cambiarle la vida a miles de bogotanos.

Las grandes donaciones generan grandes cambios. Empresarios como David Rockefeller, y especialmente Andrew Carnegie, comenzaron la tradición de donar obras sociales. Carnegie, magnate del acero, dio más de cincuenta millones de dólares para construir bibliotecas. Y escribió en el siglo XIX el *Gospel de la abundancia*, obra en la que afirma que la abundancia personal, más allá de la necesaria para proveer las necesidades de su familia, debe verse como fondo fiduciario que se administrará en beneficio de la comunidad. El obsequio de Santo Domingo, que tuvo un costo de 36 mil millones de pesos, ejemplifica la afirmación de Carnegie.

El Manifiesto de Bibliotecas Públicas de la Unesco de 1994 declara que las bibliotecas deben buscar objetivos como: «crear y consolidar hábitos de lectura en los niños, estimular la imaginación y creatividad de niños y jóvenes, brindar posibilidades para el desarrollo personal creativo, prestar apoyo en la educación, tanto individual como autodidacta». Esas, y otras más, son las metas que busca alcanzar esta nueva biblioteca.

Se pretende, entonces, ofrecer una oferta cultural integral. Es por eso que, en este

centro cultural, se ha construido un teatro con capacidad para 1.300 personas y otro que dispone de 300 asientos. Diez salas especializadas —entre las que se cuentan una sala general de lectura, una bebeteca y una ludoteca—, hacen de la biblioteca un espacio en el que los visitantes tienen varias opciones a elegir de acuerdo a sus necesidades. Esto, sumado a aulas múltiples, salas de capacitación y puntos para proyección de video con la más alta tecnología.

Rodeada de árboles y prados, el Centro Cultural Julio Mario Santo Domingo es un lugar de paz y tranquilidad. En un mundo que corre tan aprisa, donde los conflictos nos asaltan todos los días y los espacios de estudio y trabajo son cada vez más pequeños, una enorme biblioteca se puede convertir en el mejor de los lugares para verdaderamente sentirnos libres.

Un espacio donde reina la igualdad y se garantiza el derecho al conocimiento. Eso son las bibliotecas de Bogotá. Eso son nuestras megabibliotecas que, desde ahora, con la 'Julio Mario Santo Domingo', son cuatro. Así, muchas cosas que para miles de habitantes estaban fuera de su alcance, ahora se hallan a sólo unos pasos de distancia. Especialmente para los niños y niñas, los clientes más frecuentes. A ellos ya los están esperando los libros en los anaqueles, cientos de películas, unos mullidos cojines y nuevos amigos con los que pasarán, allí, muchas tardes de sus vidas.



Catalina Ramírez Vallejo
**Secretaría de Cultura
Recreación y Deporte**

CARTAS DE LOS LECTORES

El mes pasado se inauguró en El Buen Pastor el programa Libro al Viento, Salir a leer y una interna, Luz Mery López Pascagaza, dijo estas palabras:

Un día hace muchos años mirando fijamente el cielo vi como el resplandor de una gran luz invadía mi cuerpo hasta convertirme en una gran nube que flotaba en el infinito; desde aquel día los sueños fueron posibles y escribí en el libro del alma que la vida es un hechizo mágico y cada página es un cuento de hadas.

Hoy atrapada en este oscuro castillo construido por la sociedad, tejo día a día y noche a noche el manto mágico con los hilos de las letras impresos en novelas, mitos,

leyendas, la puerta por la que escapa mi mente.

Así he recorrido las calles polvorientas de Macondo, he regresado al pasado de culturas ancestrales, he caminado de la mano de Neruda por las calles de la poesía, he sentido el fuego del llano en llamas y de nuestras gentes campesinas. He saboreado la libertad en cada línea, en cada párrafo, de la historia de resistencia de mi pueblo y cuando exhausta recuerdo que esa historia me espera, regreso a mi celda, cierro la puerta que oculto dentro de los libros que acompañan mi cautiverio y doy rienda suelta al sueño más preciado... La libertad.

Señor director:

Del número anterior me gustaron particularmente el artículo de Alejandro Arciniegas Alzate (y las ilustraciones) sobre la historia de la historia de las caricaturas en Colombia. No lo dicen, pero se nota el ingente trabajo que tuvo que hacer la maestra Beatriz González, curadora de la exposición, para armar esa interesantísima muestra, donde hay sorpresas como la caricatura del gran pintor Juan Cárdenas y la revelación de que el hermano de Laureano, José Gómez Hurtado, era un gran dibujante e incisivo caricaturista.

También me gustaron mucho los dos artículos firmados por Marcela Joya sobre *Libro al viento*, de la Secretaría de Cultura, y *Libros por centavo*, del Externado de Colombia.

Dos Colecciones dignas de imitar. Los felicito,

John Jairo Robledo
Estudiante de la U. de A.

La otra Suba, la del gran Centro Cultural

OTTY PATIÑO

OBSERVATORIO DE CULTURAS

Suba es actualmente la localidad con más población del distrito: ya superó a la también populosa Kennedy.

En uno de nuestros primeros artículos sobre localidades describimos a la Suba que se encuentra allende los cerros y se extiende hasta las riberas del río Bogotá y cuyo corazón es la plaza fundacional de lo que antes fue el municipio de Suba, allí donde todavía subsiste el culto ancestral del agua y la supervivencia de humedales como La Conejera. En la periferia de esa Suba reconocida hay otra más reciente. De esta hablaremos ahora, a propósito de la nueva megabiblioteca Julio Mario Santo Domingo.

La zona en la que se construyó este Centro Cultural es un terreno de reciente colonización urbanística, que anteriormente se identificaba más con el llamado Tercer Puesto que con la antigua Suba. Toda esta zona sufrió una transformación radical con dos grandes acometidas viales: una desde el oriente hacia el occidente con la apertura de la calle 170, desde la Autopista Norte hasta la vía a Cota, atravesando el cerro de La Conejera, y otra desde el noroeste hacia el norte extremo de la ciudad con la prolongación de la Avenida Boyacá, a partir de la calle 127, bordeando el piedemonte oriental de los cerros tutelares de Suba. De la noche a la mañana, a lado y lado de estas expansiones viales emergieron infinidad de conjuntos residenciales en bloques de edificios de apartamentos con el tradicional y característico ladrillo a la vista de las construcciones bogotanas.

Antes de esa repentina ocupación urbana, todo este territorio era una húmeda llanura donde pastaban apacibles las vacas blanquinegras en potreros separados por bajos muros de tierra o adobe y donde sobrevivían algunos de los árboles nativos como el sauce llorón, el cucharo y el arrayán, salpicados por una que otra casa y algunos pequeños conjuntos habitacionales llamados condominios. En el sector de San José de Bavaria, además de los condominios, se podían encontrar grandes mansiones y un sinnúmero de nuevos colegios campestres, razón por la cual la estrecha, barrosa y mal empedrada calle que antes era la 170, se llenaba, en los nublados amaneceres sabaneros, de buses de colegios.

En la única casa de una sola planta funcionaba la Estación de Policía y, diagonal a ésta, una Estación de Bomberos; un par de cuadras hacia el norte, en un antiguo potrero, había un paradero de los buses que hacían la ruta hacia la Bogotá urbana. La ciudad llegaba hasta las cercanías de Nueva Zelanda, Villa del Prado y Namur. En ese entonces, el tímido proceso de urbanización cubría tan sólo la más cercana rivera de la Autopista Norte.

Se respiraba entonces aire de campo con vacas, caballos, ovejas, perros y unos cerros casi vírgenes, protegidos tan sólo por arbustos espinosos que castigaban el paso de quienes osaran adentrarse en la montaña. No obstante, entre la celosa vegetación, existían claros para acampar aprovechados por quienes disfrutaban de los paseos campestres, a los cuales se llegaba por escondidas trochas donde los profesores de los colegios vecinos llevaban, en excursión, a los estudiantes ya mayores para, después de un frugal almuerzo, coronar sudorosos esas colinas y divisar, de un lado, al pueblito de Suba, los viveros de flores, las colinas de Cota y, del otro lado, el largo gusano de la Autopista Norte y la ya poblada localidad de Usaquén con sus cerros erosionados por las minas de arena de roca y piedra.

De eso no más pasaron quince años. Calles y edificaciones de todo tipo, el portal del TransMilenio y grandes almacenes y centros comerciales como Carrefour, Alkosto, Éxito y la mole del moderno Centro Comercial Santafé, entre otros, cambiaron el bucólico paisaje de este territorio para integrarlo totalmente a la civilización de la cuadrícula, el cemento, el vidrio, el aluminio y el ladrillo.

Esto era inevitable en una ciudad como Bogotá, que se expande día a día con una velocidad asombrosa. Lo interesante ahora en este territorio es la aparición del Centro Cultural Biblioteca Pública Julio Mario Santo Domingo, que puede volver a llenar de contenidos más humanos un espacio que perdió su encanto natural en aras del progreso. Cuando este nuevo espacio se convierta en la colina emblemática de esta otra Suba y se oiga de nuevo la risa jubilosa y sorprendida de los niños sorteando el espinoso laberinto de otros riesgos para llegar a nuevos claros, podremos decir entonces que valió la pena toda esta expansión, todo este crecimiento, toda esta inversión, todo este esfuerzo.

(Este artículo fue elaborado con el apoyo de Andrés y Giovanna Torres, antropólogos y habitantes de Suba).

PLANO DE UBICACIÓN DEL CENTRO CULTURAL BIBLIOTECA PÚBLICA JULIO MARIO SANTO DOMINGO EN LA LOCALIDAD DE SUBA.



El Centro Cultural Biblioteca Pública Julio Mario Santo

POR GERMÁN HERNÁNDEZ

Se inaugura la obra que le cambiará la vida a la localidad de Suba: el Centro Cultural Biblioteca Pública Julio Mario Santo Domingo, un ejemplo de cooperación entre el sector privado y el público. Son 23 mil metros cuadrados de salones de lectura y de conciertos integrados en un gran Centro Cultural que contiene la biblioteca más grande de Latinoamérica.

En muy pocos días cesará el martilleo, se acabará el polvo y se extinguirán los olores a cemento húmedo. Serán reemplazados por la melodía de algún violín mozartiano y los aromas tropicales emanados de un cuento de García Márquez, pero también por toda la sinfonía de música y libros que cabe en 23 mil metros cuadrados de cultura que miden los edificios del nuevo Centro Cultural Biblioteca Pública Julio Mario Santo Domingo: la cuarta biblioteca mayor de BiblioRed, que abrirá sus puertas desde el próximo viernes cuatro de junio en el Parque Zonal San José de Bavaria, en la calle 170 entre carreras 59 y 64.

Fue una obra que empezó desde el mismo momento en que el industrial Julio Mario Santo Domingo visitó varias bibliotecas de BiblioRed, en compañía de Catalina Ramírez Vallejo —que en ese entonces era gerente de la Red de Bibliotecas de Bogotá—, y se enamoró del proyecto. El resultado de ese amor a primera vista: una donación de 36 mil millones de pesos que sirvieron para poner en marcha una de las mayores alianzas del sector privado y el público de los últimos años.

Y es que el Distrito no se quedó atrás. Cedió el parque zonal del sector, de 55 mil metros cuadrados, y adelantó toda la gestión de restitución con una estación de bomberos, una iglesia y el colegio Abraham Lincoln, que ocupaban parte del terreno desde hace varios años.

Para adelantar la obra hubo incluso que negociar con Dios: para reubicar en el mismo barrio la



iglesia que existía, la Secretaría de Planeación habló con la diócesis de Suba y hasta con el cardenal Pedro Rubiano, y así llegar a un acuerdo que se concretó gracias a las donaciones adicionales (de 250 millones de pesos) de almacenes Alkosto y de 800 metros cuadrados de terreno cedidos por la empresa de vehículos Autoniza.

Por eso la recompensa es literalmente divina. La obra tiene un teatro con capacidad para 1.300 personas, con foso de orquesta, camerinos y vestuarios, y que albergará eventos de gran magnitud como temporadas de ópera, conciertos y festivales de teatro. Además, dispone de un auditorio con capacidad para 300 personas y una sala de exposiciones con iluminación focal, especializada para montajes de pintura, escultura y otras instalaciones artísticas. Eso para no hablar de las zonas verdes arborizadas, parqueaderos para bicicletas y senderos contemplativos rodeados por la paz de la lectura y los conciertos.

La obra fue una niña consentida no sólo para su donante sino para quien soñó sus planos. «El centro cultural fue diseñado minuciosamente, con elementos de iluminación y ventilación natural. Hasta la ubicación de la cafetería se pensó en detalle, para que no se filtren olores o ruidos. Toda la estructura tendrá materiales austeros, pero duraderos», señala el arquitecto Daniel Bermúdez, encargado del diseño del centro y del parque.

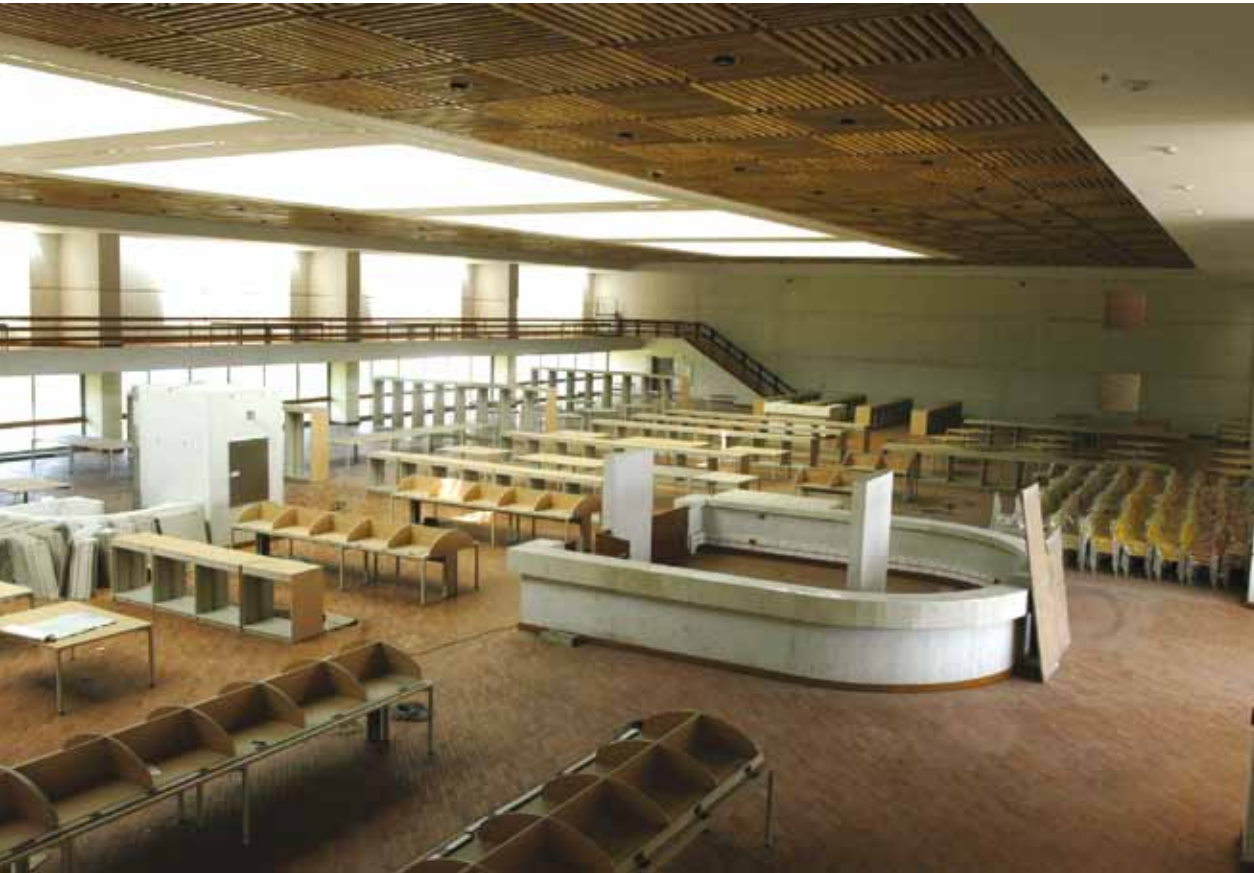
Se ha calculado que 1,3 millones de habitantes de todos los estratos, de las localidades de Suba y Usaquén, se van a beneficiar de las actividades de la biblioteca y el centro cultural. Pero los niños son una prioridad. Allí, cerca de 280 mil estudiantes, que representan el 18% de la población escolarizada en Bogotá, disfrutarán de un espacio único diseñado no sólo para aprender a estudiar, sino también a gozar de la cultura.



PERSPECTIVA DIGITAL: ESTUDIO BIS S.A.S.



Santo Domingo: una verdadera sinfonía de letras y música



El Centro Cultural Biblioteca Pública Julio Mario Santo Domingo, diseñado por el arquitecto Daniel Bermúdez Samper, es una de las mayores alianzas entre el sector privado y la Secretaría de Cultura, Recreación y Deporte, de los últimos años.



El Centro de los Libros

La biblioteca cuenta con servicios de consulta abierta y préstamo de libros, revistas, periódicos, enciclopedias y diccionarios. Todo este material está dividido en colecciones infantil, juvenil, general, referencia y hemeroteca.

Dispone de más de 600 puestos de lectura individual, además de cubículos de lectura para 2 ó más personas y una sala de trabajo para grupos de 20 personas.

Sueños en la red

Una sala de Internet y consulta multimedia con aproximadamente 40 puntos de red, más una videoteca para consulta de material audiovisual —como películas y documentales— está a disposición de los usuarios.

También hay una sonoteca para consulta de material sonoro —como audiolibros—, además de material especializado para el público invidente.

El Centro Cultural también ofrece una ludoteca, donde los pequeños aprenderán jugando, lo mismo que una *bebeteca*, dirigida a la estimulación temprana de niños de 0 a 6 años.

Los números de las letras

- Los visitantes dispondrán de 339 parqueaderos subterráneos, y para los usuarios de bicicleta habrá 140 cicloparqueaderos.
- El Centro Cultural estará rodeado de un parque con un área de 5.5 hectáreas con amplios andenes, senderos peatonales y juegos infantiles.
- La Biblioteca contará con herramientas multimedia como tableros interactivos en las dos Aulas Múltiples y Salas de Capacitación. Además, habrá equipos de videoconferencia para eventos simultáneos en las cuatro bibliotecas mayores. Adicionalmente, se dispondrán 20 puntos para la reproducción de video, compatibles con tecnología Blue Ray.
- Las personas que deseen navegar en su computador personal, podrán acceder a Internet desde cualquier punto de la Biblioteca, incluso en el Teatro Mayor con capacidad para 1.300 espectadores y el Teatro Estudio, para 350 personas.
- La tecnología también estará dispuesta para las personas con discapacidad visual y auditiva, a través del *software* Jaws de lectura de pantalla, máquinas inteligentes de lectura de los volúmenes e impresoras Braille.

FOTOS: CARLOS VÁSQUEZ



Bogotá lo tiene todo en Cultura, Recreación y Deporte



Convocatoria “Premio Vida y Obra”

A través del concurso “Premio Distrital a la Cultura 2010- Vida y Obra”, que se enmarca en el Programa Distrital de Estímulos 2010, “Bogotá tiene talento”, la Secretaría Distrital de Cultura, Recreación y Deporte hace un reconocimiento a destacados artistas y creadores mayores de 65 años, que con su obra y recorrido profesional hayan hecho aportes valiosos a la cultura y el arte (en las áreas de música, literatura, danza, arte dramático, artes plásticas o artes audiovisuales).

Esta convocatoria estará abierta del 19 al 21 de mayo, y entregará un premio único por valor de cincuenta millones de pesos. Con esto la Secretaría pretende apoyar y exaltar la importante labor de aquellos grandes maestros, cuya vida ha sido ejemplo y fuente de inspiración en la construcción de nuevas dinámicas de creación artística en la ciudad.

Cabe destacar que los postulados para recibir este significativo reconocimiento deben ser personas cuya trayectoria artística haya sido continua y relevante en Bogotá, por un período mínimo de 20 años.

Los interesados en participar pueden consultar la cartilla de la convocatoria en la página web: www.culturarecreacionydeporte.gov.co.



Plan Centro para cuatro localidades

La Alcaldía Mayor de Bogotá, a través de la Empresa de Renovación Urbana-ERU (entidad adscrita a la Secretaría de Habitat) junto con otras entidades del Distrito, desarrollan la estrategia Plan Centro. El objetivo primordial

de este ambicioso proyecto es mejorar las condiciones urbanas de las localidades de Santa Fe, La Candelaria, Los Martires y Teusaquillo –que comprenden la llamada zona céntrica de Bogotá–, mediante la implementación de una serie de servicios entre los cuales se contempla el aumento de la oferta de vivienda, el impulso a las actividades productivas, el mejoramiento de la seguridad y la preservación del patrimonio cultural.

El Plan, que se desarrollará en un plazo de 30 años, ha diseñado una campaña de sensibilización denominada “En el Centro ¡Yo cuento!”, con la cual la Administración Distrital pretende propiciar el diálogo con la comunidad y sus representantes, para así identificar las necesidades y limitaciones que tiene cada zona y a partir de estos consensos iniciar una construcción colectiva que respete los derechos de los propietarios y residentes actuales del centro.

Entérese de la movida cultural de Bogotá, en el Portal de la Secretaría de Cultura, Recreación y Deporte: www.culturarecreacionydeporte.gov.co
Vea *Cultura Capital* de martes a jueves a las 10:00 pm por *Canal Capital*.

Repetición de miércoles a viernes, 1:00 pm

Escuche en la emisora virtual ((dc))radio, el programa *Bogotá lo tiene todo en Cultura, Recreación y Deporte* Lunes a viernes de 12:30 pm y 1:00 pm

Ingrese a: www.culturarecreacionydeporte.gov.co



dotación tecnológica del Planetario con recursos por más de \$4.600 millones. Las obras se llevarán a cabo en la cúpula de proyecciones, donde se instalarán modernos sistemas de iluminación, sonido y nuevos videos de astronomía de 360 grados. Además, se renovará la sillettería, el piso y se instalará una moderna pantalla de proyección con una tecnología que oculta las uniones y presenta una superficie lisa. Por estas obras las proyecciones astronómicas de la cúpula estarán suspendidas hasta finales de este año.

Teniendo en cuenta la importancia de continuar con los programas pedagógicos y culturales del Planetario, durante la ejecución de la obra se adecuará un espacio para las actividades que llevan a cabo los clubes infantil y juvenil de Astronomía. De igual forma, se seguirán realizando las actividades de programación habitual como las jornadas de observación, Astrocine y exposiciones de la Galería Santa Fe, los jueves de concierto y el ciclo de conferencias científicas en la Sala Oriol Rangel.

Así mismo, durante este año y gracias a un convenio con el Parque Explora de Medellín, se desarrollará el guión museológico y la propuesta museográfica para un nuevo y moderno Museo del Espacio ubicado dentro del Planetario. Con este museo se busca propiciar un encuentro entre los visitantes y el cielo, con el fin estimular las inquietudes alrededor de las diversas maneras como la humanidad se ha relacionado con el Universo.

Este proyecto de renovación tecnológica del Planetario está inscrito en el Plan de Desarrollo ‘Bogotá Positiva: para vivir mejor’, del Alcalde Mayor Samuel Moreno Rojas, y generará 50 empleos directos. Se espera que las obras concluyan en diciembre del 2010 en la cúpula, y en junio de 2011 en el nuevo Museo del Espacio. Con estas nuevas ofertas se espera que el número de visitantes del Planetario se incrementa, pasando de 250.000 a 600.000 por año.

Con este Plan se concibe una ciudad, cuyo centro sea un potencializador y punto focal de la oferta cultural y turística de la capital, que además tenga una condiciones de movilidad y acceso óptimas. Para mayores informes acerca de cómo puede usted beneficiarse o participar del Plan Centro, usted puede comunicarse con la Empresa de Renovación Urbana al teléfono: 3581616.

Comienza nueva era en el Planetario

El próximo 18 mayo comienza la segunda fase de las obras de modernización del Planetario de Bogotá. Con este proyecto la Alcaldía Mayor, a través de la Secretaría de Cultura, Recreación y Deporte, busca fortalecer esta institución como centro de divulgación, formación, fortalecimiento y apropiación del conocimiento científico en los campos de astronomía, astronáutica y ciencias afines.

Mediante el plan de modernización se renovará la infraestructura y

Así somos los bogotanos

La Encuesta Bienal de Culturas es el instrumento más amplio y confiable que se aplica en Bogotá desde el 2001, con el fin de medir las percepciones, conocimientos, cambios de actitudes, comportamientos y hábitos de los ciudadanos.

POR MARGARITA MARÍA MORA MEDINA

Esta encuesta es una herramienta que le permite a todo el gobierno distrital la formulación de políticas públicas, y se constituye en un valioso insumo de información sobre la ciudad. Pero también está dirigida a las organizaciones privadas, comunitarias, académicas, medios de comunicación y para el ciudadano en general.

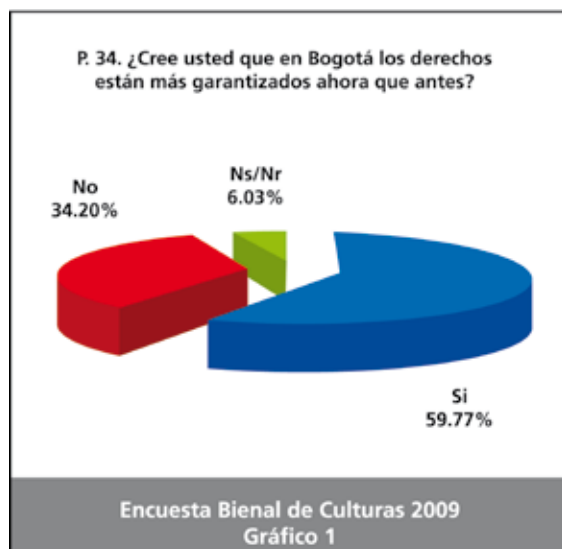
La encuesta se aplica dos veces en cada administración distrital, con el fin de establecer, por un lado, unas líneas de base para la investigación y, por otro, unas mediciones de seguimiento al final de cada gobierno.

De acuerdo con la secretaria de Cultura, Recreación y Deporte, Catalina Ramírez Vallejo, este instrumento es una guía fundamental para el futuro de la capital. «La Encuesta Bienal de Culturas le ofrece insumos a la administración para la formulación de políticas e información sobre los cambios culturales, le brinda a la ciudadanía un espejo de sí misma y le garantiza a la academia fundamentos para el diagnóstico y estudios de corto y largo aliento», dice.

Tres grandes temas

La Encuesta Bienal de Culturas 2009 es la quinta versión y la primera del gobierno de Samuel Moreno Rojas, mediante la cual se establecieron unas líneas de base que serán comparadas con los resultados que arroje la sexta edición, en el 2011.

La medición se aplicó a 13.019 personas mayores de 13 años y residentes de las 19 localidades urbanas de Bogotá, entre los meses de octubre y diciembre de 2009. Se consultó a ciudadanos de niveles socioeconómicos bajo (estratos 1 y 2, 50,54%), medio (estrato 3, 36,75%) y alto (estratos 4,5 y 6, 12,71%). El instrumento consta de 89 preguntas e indaga la opinión de bogotanos sobre tres grandes temas: *Culturas públicas* (cívica, política y democrática),



Prácticas artísticas, consumo cultural y patrimonio y Uso del tiempo libre, práctica de actividad física, recreación y deporte.

Análisis internacional sobre el tiempo libre

Pero, además, en el marco del portafolio de convocatorias *Bogotá tiene talento*, se abrió un concurso internacional con el fin de invitar a especialistas e investigadores de todo el mundo a analizar los resultados de la encuesta, teniendo como foco el tema del tiempo libre. Los interesados podrán presentar sus propuestas entre el 16 y el 30 de junio.

Algunos resultados

Culturas públicas y derechos. La Encuesta Bienal de Culturas 2009 arroja una importante información sobre las culturas públicas en Bogotá, cuyo eje es la cultura democrática o cultura de los derechos. Ese eje se venía trabajando desde el 2007, en un intento de trascender el marco conceptual que guió la elaboración de las encuestas 2001, 2003 y 2005, y cuyo puntal fue la cultura ciudadana del segundo gobierno de Antanas Mockus. Sin desconocer este importante aporte de este alcalde, pero incorporando otras culturas públicas — la cultura democrática y la cultura política —, la nueva Encuesta Bienal de Culturas mide de manera más integral las percepciones de los residentes en Bogotá mayores de 13 años, en el uso y manejo de la ciudad, de las normas de convivencia con los otros ciudadanos, los vecinos y los desconocidos, su participación en las decisiones de gobierno y la apropiación, protección y respeto de los derechos.

Este nuevo enfoque es coherente con el Plan de Desarrollo de la Bogotá Positiva (Acuerdo No. 308 de 2008), en el que los derechos aparecen como un tema fundamental. Los dos primeros objetivos ‘estructurantes’, Ciudad de Derechos y Derecho a la Ciudad, así lo establecen.

Por esta razón se indagó, entre otros aspectos, sobre los derechos, su garantía y la percepción de quien los hace cumplir. En las respuestas a la pregunta 34, por ejemplo, se encuentra que el reconocimiento sobre la mejora de la garantía de derechos alcanza el 59,77% de los ciudadanos, y en los estratos 1 y 2, que juntos conforman el cincuenta por ciento de la población, este reconocimiento es

aún mayor (62,46%). En localidades como Kennedy, Tunjuelito, San Cristóbal, Usme y Ciudad Bolívar, los porcentajes son muy superiores al de Bogotá: entre el 72% y el 65%, en su orden. (Ver gráficos 1 y 2)

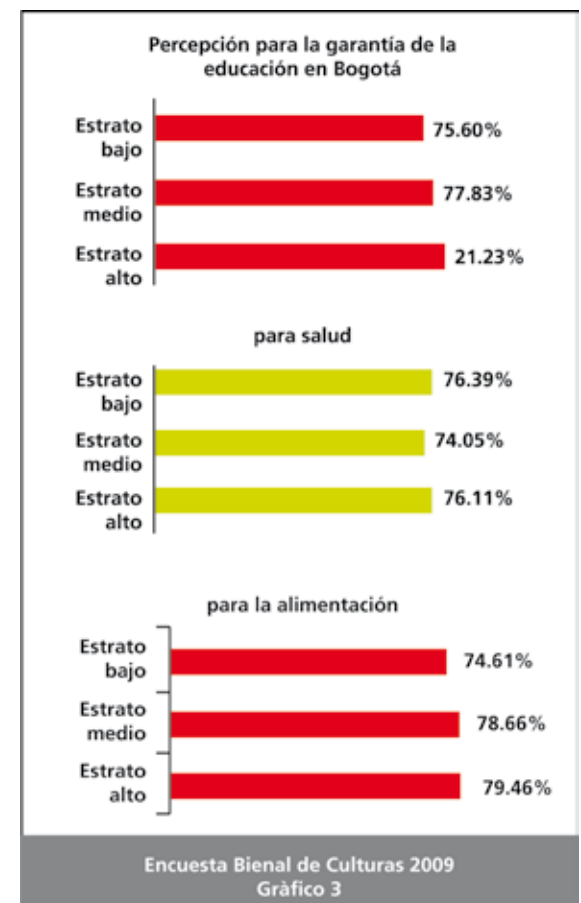
Los bogotanos atribuyen esta garantía mayoritariamente al Estado (46%). Un 27%, es decir uno de cada cuatro ciudadanos aproximadamente, manifiesta que los derechos se cumplen porque la gente los asume y los defiende, lo que significa una alta apropiación de derechos en la ciudadanía.

Los resultados también muestran un especial reconocimiento ciudadano a lo que tiene que ver con las garantías que brinda la ciudad en educación, alimentación y salud, en proporción parecida en todos los niveles socioeconómicos. Es de resaltar que, en el tema de la salud, la satisfacción de los estratos 1 y 2 es superior a la percepción de los estratos 3, 4, 5 y 6. (Ver gráfico 3)

Vale la pena hacer notar que el Plan de Desarrollo 2008-2012 hace énfasis sobre el primer objetivo ‘estructurante’, Ciudad de Derechos: «Este objetivo concreta la voluntad de la administración de seguir avanzando en la garantía y efectividad de los derechos de las ciudadanas y ciudadanos, mejorando la calidad de vida a través del desarrollo de políticas públicas y acciones integrales que permitan la materialización de los derechos fundamentales en términos de disponibilidad, acceso, permanencia, calidad y pertinencia en la prestación de los servicios social de salud, educación, nutrición y seguridad alimentaria...».

Consulte todos los resultados en

www.culturarecreacionydeporte.gov.co



Carta a los habitantes de Bogotá *del año 2110*

A propósito de la celebración del Bicentenario de la Independencia y de la urna que será sellada este año para ser abierta en un siglo, esta es una carta dirigida a nuestras futuras generaciones.

¡Hola, *parceros!** ¿qué tal?:

Desde el mirador del cerro de Guadalupe, a 3.317 metros sobre el nivel del mar, he empezado a escribir estas líneas. Hoy es domingo y mientras muchos hacen *locha** en sus hogares, otros han salido a la ciclovía. Cerca de 1.300.000 personas se toman los domingos las vías de la ciudad para montar en bicicleta, patinar, trotar o hacer ejercicios. Atendiendo el llamado de la fe, otros asisten a misa en alguna de las numerosas iglesias de la capital. Las más visitadas: la del Divino Niño Jesús, en el 20 de Julio y, como ha sido siempre en los últimos cuatro siglos, el Santuario de Monserrate, cuyo camino peatonal se encuentra cerrado desde hace un año por labores de adecuación.

Actualmente somos 7.341.752 bogotanos. Desde este mirador todavía se contempla el verde de nuestros cerros y se divisa una metrópoli que se expande por todo el horizonte. La ciudad está en una plena y positiva transformación: se adelanta la fase III de Transmilenio, que pondrá a circular los modernos buses articulados por la carrera Décima y la avenida El Dorado. El aeropuerto está en remodelación y estamos próximos a inaugurar una nueva Biblioteca, la más grande de Latinoamérica.

Desde acá también se divisa el eje ambiental de la avenida Jiménez, obra del arquitecto Rogelio Salmons, que sacó a relucir nuevamente las aguas del río San Francisco y que se ha convertido en símbolo de renovación del Centro. Más al norte se observa el estadio El Campín, sede de nuestros equipos de fútbol Santa Fe y Millonarios, que tienen a sus hinchadas sedientas de triunfo desde hace décadas. Este escenario se alista para una transformación con motivo del Mundial Juvenil de Fútbol 2011, que se realizará en Colombia.

Siguiendo con las obras, hace poco se reinauguró el teatro Jorge Eliécer Gaitán, que fue reforzado estructuralmente en caso de un terremoto. Precisamente en Bogotá se prevé, desde hace algunos años, un sismo de gran magnitud: por esa razón se adelantan campañas y simulacros de evacuación para estar siempre con los pies en la Tierra.



FOTO: CARLOS MARIO LEMA

Somos una ciudad diversa y rica culturalmente. Fuimos 'Capital Mundial del Libro 2007', ganamos el premio León de Oro de la Bienal de Arquitectura de Venecia (Italia) y fuimos 'Capital Iberoamericana de la Cultura'. Cada dos años celebramos el Festival Iberoamericano de Teatro, uno de los más importantes del mundo, al que asisten casi cuatro millones de personas. Vibramos con el Festival Rock al Parque, que congrega anualmente a más de 300 mil jóvenes. Nos gusta la salsa, la ópera, el hip-hop, el vallenato y, además de Juanes y Shakira, nuestras estrellas del momento, Bogotá es sitio obligado para las giras internacionales de grandes agrupaciones como Coldplay, Metallica y Guns N'Roses.

A nivel social, somos líderes en programas de educación y salud. En la Bogotá de 2010, la educación es gratis para 650 mil estudiantes desde el grado cero hasta 11. Hay gratuidad en servicios en salud para menores de 5 años, adultos mayores y población con discapacidad de bajos estratos. Además, 250 mil personas de escasos recursos asisten gratis a comedores comunitarios.

Beneficios que también se extienden a la cultura: los últimos domingos de mes, los museos abren sus puertas gratis, disfrutamos de grandes festivales como el de Verano, sin gastar mucho dinero, y podemos leer libros gratis gracias a un exitoso programa llamado *Libro al Viento*, que puso a volar millones de obras por parques, plazas de mercado y estaciones de TransMilenio.

En el tema de movilidad, aspiramos a tener en 2016 la primera línea del Metro. Hay pico y placa para los autos particulares, medida que obliga a los bogotanos a dejar su carro guardado dos de los cinco días hábiles de la semana. Tenemos 354 kilómetros de ciclorutas, que nos han posicionado como la tercera ciudad del mundo más amigable con el ciclista.

No vivimos en una ciudad fría como la de 1910: hoy, por efectos del calentamiento global, se registran temperaturas de hasta 25 grados, algo que desconcierta a los miles de turistas que cada vez llegan en mayor número, atraídos por el Museo del Oro o el tradicional barrio La Candelaria.

Nos gusta comer bien. Desde el ajiaco hasta el puchero santafereño, pasando por lo mejor de la comida colombiana e internacional. Pero si se trata de comida rápida, nos gustan las hamburguesas que se consiguen en cualquier esquina y en carritos que deambulan con altoparlantes que pregonan «¿A cómo?... ¡A mil pesos!». También hay buenos cafés en los que nos congregamos al caer la tarde.

En resumidas cuentas, vivimos en una metrópoli que ve el futuro con optimismo. Una ciudad que cumple nuestros sueños y aspiraciones, a la cual —según recientes encuestas— un 61% quiere incondicionalmente. Avanzamos con paso firme y por esta razón es frecuente escuchar que vivir en Bogotá es y será siempre «lo máximo».

Un atento saludo,

Fredy Ávila

(Bogotá, mayo de 2010. Léxico Bogotano de 2010.

**Parceros*: Amigos. **Locha*: Pereza)

